

2166

¡Claveles Rojos!

MONÓLOGO EN VERSO

ORIGINAL DE

D. José Páino y García

ARAVACA (MADRID) — AGOSTO DE 1901

MADRID
IMPRENTA DE R. GONZALEZ

5 — *Infantas* — 5

1901

5

¡Claveles Rojos!

MONÓLOGO EN VERSO

ORIGINAL DE

D. José Rayno y García

ARAVACA (MADRID) — AGOSTO DE 1901

MADRID
IMPRENTA DE R. GONZALEZ

5 — *Infantas* — 5
1901

Estrenada con gran éxito en 6 de Junio de
en el Teatro Español de Madrid por la Compañía M. Echeg
por la Srta D^a Amación Bonet

Este Monólogo fué estrenado con éxito por la Debutante
la noche del 24 de Agosto de 1901, en el teatro del Círculo
de Recreo de Aravaca.

(Véase *La España Artística*, núm. 238, fecha 26 de mismo
mes y año.)

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá reim-
primirla, representarla ni traducirla sin su consentimiento
en España ó fuera de ella.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

Los derechos para representarla serán la mitad de los que
se abonen por una obra de un solo acto.

J. P. G.

A la lindísima triple Sr^a María Clemente,
un aplauso más de los innumerables recibidos
públicos, dedica esta debida prueba de simpatía
y respeto cariñoso

El Autor

15-7-910

ACTO ÚNICO

~~~~~

Decoración de jardín público. Banco rústico al centro segundo término derecha.

La protagonista lucirá el traje apropiado á la vendedora ambulante de flores madrileña, con flores blancas en el cabello. Sacará el cestillo característico provisto de ramos de violetas, nardos, etc., y en abundancia claveles rojos. En la otra mano un ramito de flores.

Al levantarse el telón aparece Asunción por la derecha del espectador figurando dirigirse a un personaje que se supone entre bastidores.

### ESCENA ÚNICA

—•—

#### ASUNCIÓN

¡Las manos quietas..... ¿Eh?... ¡Cara de tisis!  
Pues vaya el señorito..... y pretendía  
Que yo le diera el ramo en una perra.....  
¡Ja! ¡ja! ¡ja!.... ¡Pa otra perra lo querría!  
Buenos están los cambios, que digamos.....

(Voceando en todas direcciones.)

¡Nardos!.... ¡Claveles dobles!..., ¡Qué rositas!  
¿Es usted quien me llama?... A ver ¿qué quiere?

(A uno del público.)

Cómpremelo para esa señorita.....

¿Cómo?... ¿Qué dice?... ¿Que no trae dinero?

¡Se comprende!.... ¡Qué penal! (Voceando) ¡Violetitas!

¡Tengo claveles rojos!.... (A uno del público.) Caballero:

Vamos, para esa niña tan bonita.....

Están reñidos ¿eh?... ¡Miren!..., ¡Lo siento!....

¡Un ramito! (Voceando.) ¿Quién llama á la florista?

¡Nadie me atiende!.... Pues aquí me siento,

(Lo hace en el banco, dejando el cesto á un lado.)

Que ya estoy reventada y aburrida.

672667

Vaya una vida aperreada. ¡Digo!...  
De la ceca á la meca todo el día,  
Y obligada á escuchar las palabrotas  
De chulos que se dejan coletilla,  
O los cúrsiles chistes de algún memo  
Que le cae como á un Cristo la levita...  
Eso sí, me hallo expuesta á mil tropiezos,  
Porque al cabo..... una es joven y bonita.....  
Pero en fin, es mi oficio, y sobre todo,  
Tengo salero, soy templá y bravía.  
Además, soy honrada y no me asusta  
Con mi honradez ganarme así la vida. (En pie.)  
Comprometo á los novios, pongo ojales,  
Admito chicoleos..... por sonrisas,  
Pero si algún lipendi se propasa,  
De una morrá le abollo las encías; (Amagando el golpe.)

.....  
Luego, de madrugá, pa mi cuartito,  
Previo un reparo en la buñolería;  
A contar mis ganancias y..... ¡pa el catre!  
Y á comenzar lo mismo al otro día.  
A veces, si me sobran unos ramos  
O han sido mis ganancias muy lucidas,  
En vez de vender flores (Transición) me dirijo  
Al cementerio, en que la madre mía  
Dos años hace reposando aguarda  
La acompañen los huesos de su hija.  
¡Única flor que abandonó en el mundo,  
A quien protege y desde el cielo guía!  
Busco su tumba..... y anegada en llanto.  
Desvanecida, caigo de rodillas,  
Y posando mis labios en su losa,  
La adorno con mi hermosa mercancía, (Señala las flores.  
Que riego con mis lágrimas ardientes  
Para que no se seque en muchos días!.....  
Pero qué tonta soy..... ¿No estoy llorando  
Como una Magdalena arrepentida?  
Faltarme así el vaíor..... ¡Si este es el mundo!  
Y soy una chiquilla entodavía.....  
Además: hay un hombre que me adora,

Rogelio, mi vecino.... el ebanista.  
Joven gallardo, que trabaja y gana  
Honradamente, como yo, la vida....  
(Sólo á mis pobres flores se lo cuento  
Muy bajito.) ¡No tengo otras amigas!

(Al acariciar sus flores halla entre ellas una carta,)

Mas ¿qué es esto?... ¡Una carta!... Ya adivino...  
Rogelio la metió en la canastilla  
Mientras al despedirme de su madre  
Esta mañana, á su taller se iba.....  
¡Se ha atrevido á escribirme, él que es tan tímido  
Que su amor no me ha dicho todavía!...  
Pero ¿eso qué? Sus ojos de azabache  
¿No me lo están diciendo cada día?  
¡Con qué ardientes miradas me contempla!  
¡Qué tristeza se asoma á sus pupilas  
Cuando yo le relato mis pesares!...  
¡Ay! Cuántas atenciones me dedica.....  
Quisiera leerla y ¡vamos! me da miedo.  
¿Y si no fuera de él?... ¿Habría aquí escrita  
Alguna cosa que me cause pena?  
¿Habría alguna esperanza?... ¡Voy á abrirla!

(Rompe el sobre.)

Sí, es su firma. ¡La firma de Rogelio!  
Mi pobre corazón me lo decía.....

(Leyendo.) "Asunción de mi alma.

No puedo callar más, me falta calma.

O tu amor ó morir.

¡Si lo has visto en mis ojos!

No más vacilaciones ni sonrojos,

¡Hoy se ha de decidir!....

¡Mi timidez desdeño!

¿No es un crimen que un cuerpo tan pequeño,

De tan divina hechura.

Ande por ahí rodando.....

Y yo lo esté ¡cobarde! contemplando

Si te amo con locura?

Ven, que nada te aflija.  
¡Ven!.... ¡Mi madre te llama ya su hija!...  
    Conmigo, entre sus brazos,  
    En amoroso anhelo  
Compartir quiere su materno celo.  
    ¡Qué dulcísimos lazos!  
    Deja tus pobres flores,  
Y si propicia atiendes mis clamores,  
    Escucha sin enojos:  
    —Cuando regreses luego,  
Que en tus cabellos de oro luzca el fuego  
    De unos *claveles rojos*.  
    La señal venturosa  
Será de que consientes ser mi esposa....  
    ¡Decidirá mi suerte!  
    Oye: gano de sobra  
Para vivir felices.... sin zozobra.  
    Si no.... ¡firmas mi muerte!  
  
    Piénsalo: en tus cabellos  
Traerás mi dicha, ó mi sentencia en ellos.  
    Si es esto...., ni una queja  
    Mi pecho dolorido  
Exhalará, y *mañana*.... sólo pido  
    ¡Consueles á mi vieja!  
  
    Adios. Ya resignado  
Espero tu regreso deseado.  
    Te he dicho el Evangelio:  
    De un clavel purpurino  
Pende mi vida y.... pende tu destino.  
    ¡A Dios! ¡A Dios! — *Rogelio*.

(Declamado.) ¡Basta!.... ¡Que vacilar sería impío!...  
¡Gracias, Dios mío! ¡Gracias, Madre Santal...  
¿Querer morir por mí, cuando es mi vida?...  
¡Cuando comprendo lo que yo le amaba!

(Arranca de su pelo las flores blancas. Busca con excitación los claveles rojos y los sustituye.)

¡¡Voy, Rogelio!!.... ¿Claveles encarnados?...,  
¡Así!... ¡Muchos!... ¡Que cieguen su mirada!...  
¡Ya está! Y ahora ¡á correr! ¡Correr sin tino!...  
¡Que mi esposo y mi madre allí me aguardan!....

(Hace ademán de marcharse corriendo, pero se detiene y dirige al público.

.....  
.....

Pero antes, mira, concurrencia amada:  
Aún obstruyen mi paso.... unos abrojos,  
Como al Autor (aunque él no diga nada).  
Ahí va ese talisman. (Arrojándolos al público.) ¡Claveles rojos  
¿No nos dareis en cambio.... una palmada?

TELÓN

*José Payno y García.*

Aravaca (Madrid), Agosto, 1901.







